

Agonía de Jesús

Lo sucedido en Getsemaní es narrado en los cuatro Evangelios y en Heb 5, 7-10 se hace referencia a lo que sucedió allí.

Es una escena fundamental, no sólo para el relato de la Pasión, sino para nuestra propia vida, porque nos permite aprender de Jesús cómo enfrentar los sufrimientos que nos toque vivir.

R E V I S I Ó N D E S G L O S A D A D E Mt 26, 36-46;

26, 36 ENTONCES VA JESÚS CON ELLOS A UNA PROPIEDAD LLAMADA GETSEMANÍ,

Terminada la Cena Pascual, Jesús sale con Sus discípulos a Getsemaní, que en otros Evangelios es llamado 'Huerto de los Olivos', por los árboles de olivo allí sembrados (y que hasta la fecha sigue siendo un jardín de olivos). Según san Jerónimo, 'Getsemaní' significa 'valle fertilísimo' (sn Jerónimo, p.291) y según otros autores, significa 'lagar de aceite' (por el aceite de los olivos).

Y DICE A LOS DISCÍPULOS: 'SENTAOS AQUÍ, MIENTRAS VOY ALLÁ A ORAR.'

Jesús pide a Sus discípulos sentarse mientras Él va aparte, a orar, a entrar en diálogo íntimo, personal, con Su Padre.

REFLEXIONA:

Lo primero que hace Jesús entrando al Huerto es disponerse a orar. Antes de enfrentar cualquier prueba, hay que orar. En la oración se pedirá y recibirá la fortaleza para enfrentar lo que haya que enfrentar.

26, 37 Y TOMANDO CONSIGO A PEDRO Y A LOS DOS HIJOS DE ZEBEDEO, COMENZÓ A SENTIR TRISTEZA Y ANGUSTIA.

Jesús toma consigo a los tres que forman Su grupo más cercano: Pedro, Santiago y Juan. Son los mismos a los que llevó con Él al monte donde se transfiguró en su presencia (ver Mt 17, 1-8).

REFLEXIONA:

Hace notar un autor, el contraste entre lo sucedido en la Transfiguración y lo que sucederá ahora en Getsemaní. Allá, por la gloria divina de Jesús, los discípulos cayeron rostro en tierra atemorizados. Aquí, por la humanidad de Jesús, Él será el que caiga en tierra, triste y angustiado.

tristeza y angustia

Jesús experimenta dos emociones muy humanas. Ver Sal 42,6.12; 43, 5).

REFLEXIONA:

¿Qué provocó la tristeza y la angustia de Jesús? No fue, como algunos suponen, que le dio tristeza dejar este mundo y le dio miedo lo que le esperaba; si tantos mártires fueron gozosos al martirio en nombre de Jesús, no puede ser que el propio Jesús tuviera miedo de sufrir.

Lo que entristeció y angustió a Jesús fue algo mucho más hondo y desgarrador. Según numerosas revelaciones privadas recibidas por diversos santos y santas, Jesús en Getsemaní tuvo la visión clara de lo que le esperaba en un sentido espiritual: que tendría que asumir la podredumbre humana, que para redimir

CLASE 134

al hombre tendría que asumir el pecado del hombre, Él que nunca cometió pecado; el Justo pagar por los injustos. Y el solo pensamiento de tener que penetrar en nuestra cloaca humana lo horroriza, lo entristece, lo angustia; pensar en experimentar por primera vez ese horror, sentir, por primera vez, la lejanía de Su Padre, entrar en lo más oscuro del alma humana, Él que es la Luz del mundo, lo angustia.

REFLEXIONA:

También cabe considerar que a Jesús lo angustia y entristece a morir lo que van a hacer todos los relacionados con Su Pasión. No por Él, sino por ellos, por lo que lo que harán significa para ellos en términos espirituales. Así, le duele la traición de Su amigo Judas; que los sumos sacerdotes y escribas lo condenen, le peguen, lo escupan; que los testigos que llamen den falsos testimonios; le duele que el guardia abuse de su autoridad y lo abofetee; que Pedro lo niegue; que gente a la que curó y ayudó, pida a gritos que lo crucifiquen; que Herodes se burle de Él; que Pilato se lave las manos; que los soldados se ensañen azotándolo, torturándolo; los que se burlen de Él cuando esté en la cruz. Le duele y entristece la oscuridad que anida en los corazones de todos ellos; sufre por ellos y por ellos, por el perdón de Sus pecados, está dispuesto a seguir adelante y padecer lo que tenga que padecer.

REFLEXIONA:

Cuando en Getsemaní Jesús se angustió por tener que asumir el pecado de todos los seres humanos, también pensó en tus pecados, también lo entristecieron y angustiaron tus pecados. Pero por amor a ti, se dispuso a asumirlos para librarte de la condenación que merecías.

26, 38 ENTONCES LES DICE: ‘MI ALMA ESTÁ TRISTE HASTA EL PUNTO DE MORIR;

Éste es no de los contados momentos en los Evangelios, en los que el propio Jesús revela cómo se siente.

triste hasta el punto de morir

Es una expresión que significa triste a morir, extremadamente triste.

Esto recuerda lo que dice el Salmista en Sal 42,6;

REFLEXIONA:

Es común que quien sufre quiera guardarse para sí lo que está sintiendo y no lo comparta con nadie para no preocupar o entristecer a nadie; pero con ello se echa encima la pesada carga emocional de tener que sobrellevar solo lo que lo angustia, lo aísla de sus seres queridos, y les quita a ellos la posibilidad de ayudarlo.

Jesús nos enseña cómo vivir el sufrimiento: compartiéndolo abiertamente con nuestros seres queridos, con los más cercanos.

QUEDAOS AQUÍ Y VELAD CONMIGO.’

Jesús pide a Sus discípulos que se mantengan despiertos, que lo acompañen.

REFLEXIONA:

Conmueve esta petición de Jesús que lo muestra necesitado de la compañía de Sus apóstoles.

Se comprende que en revelaciones privadas Jesús haya pedido que los jueves por la noche, lo acompañemos en oración aunque sea una hora, a medianoche. Como hubiera querido que lo acompañaran Sus apóstoles.

CLASE 134

26, 39 Y ADELANTÁNDOSE UN POCO, CAYÓ ROSTRO EN TIERRA, Y SUPLICABA ASÍ: ‘PADRE MÍO, SI ES POSIBLE, QUE PASE DE MÍ ESTA COPA, PERO NO SEA COMO YO QUIERO SINO COMO QUIERAS TÚ.’

cayó rostro en tierra

Es un gesto que algunos interpretan como muestra de Su angustia, pero sobre todo es expresión de postrarse enteramente como signo que muestra Su disposición a cumplir la voluntad de Su Padre.

Padre mío

Como siempre, Jesús inicia Su oración dirigiéndose a Su Padre celestial.

REFLEXIONA:

Dirigirse a Dios como Padre resulta muy elocuente.

A la vez que expresa amor, expresa también la absoluta certeza de estar en las mejores manos, de saber que como Dios es Padre, nos ama, quiere lo mejor para nosotros, hará o permitirá sólo lo que nos convenga.

si es posible,

Jesús inicia Su oración proponiendo lo que Él querría, pero no como exigencia, sino condicionado a la aprobación de Su Padre.

REFLEXIONA:

Así debería iniciar nuestra oración, atreviéndonos a condicionar lo que pedimos a Dios, a que se cumpla sólo si Él considera que es lo mejor.

esta copa

Es la segunda vez que aparece en el Evangelio la mención de una copa (ver Mt 20,22).

En el Antiguo Testamento se habla de la copa de la justicia de Dios, que las naciones tendrán que beber a causa de sus pecados (ver Sal 75, 9; Is 51, 17; Jer 25, 15; eZ 32, 31-35).

También se menciona la ‘copa de la muerte’ en Gen 40,23; Dt 32,1).

En este sentido, cabe, la copa a la que se refiere Jesús, tiene un triple significado: “Primero, anuncia atroz sufrimiento y muerte...segundo, tiene un sentido redentor, implica que Jesús beberá la copa merecida por el pecado...y tercero, es la copa que significa tortura y muerte para Jesús y para Sus discípulos...en los primeros tiempos del cristianismo, se hablaba de la ‘copa del martirio’...” (Mitch, pp 5, 344-45).

Esa copa, ese cáliz, “representa el sufrimiento que el Mesías debe soportar para dar su vida en rescate por muchos (ver Mt 20, 22.28) y es símbolo de su sangre derramada por muchos para obtener el perdón de los pecados (ver Mt 26, 28). Por eso Él pide que ‘pase’ sólo si es posible, es decir, si puede seguir entrando en el orden del plano salvador establecido por el Padre...” (Galizzi, p. 499).

pero no sea como Yo quiero, sino como quieras Tú

Jesús expresa Su entera disposición a cumplir la voluntad del Padre.

CLASE 134

REFLEXIONA:

Como siempre, en perfecta coherencia con lo que predica, Jesús, que enseñó a Sus apóstoles a dirigirse a Dios llamándolo Padre y a decirle: “*hágase Tu voluntad*” (Mt 6,10), vive lo que predica. Su adhesión a la voluntad del Padre es puesta a prueba de manera extrema, y pasa la prueba.

REFLEXIONA:

En esta sencilla frase se encierra todo un mundo de paz y de libertad interior.

Jesús se pone en manos del Padre; plantea lo que querría, pero de antemano acepta lo que el Padre decida.

Así nosotros. Podemos plantearle a Dios lo que nos gustaría, pero siempre disponiéndonos a aceptar lo que Él disponga.

Es la llamada ‘oración de abandono’ (que no consiste en abandonar la oración ni en sentirnos abandonados por Dios, ¡eso sería un disparate!, sino se llama así porque consiste en abandonarse confiadamente en las manos amorosas de Dios.

REFLEXIONA:

Aquí se juega el todo por el todo. Hasta ahora Jesús ha cumplido cabalmente la voluntad de Su Padre, pero nunca había sido puesta a prueba de una manera tan fuerte, Su disposición a seguir cumpliéndola hasta sus últimas consecuencias. Ante el terror de lo que le espera, Jesús pudo echarse para atrás, pero no lo hizo.

REFLEXIONA:

Jesús aceptó sufrir lo que fuera, con tal de salvarte. Pensando en ti, estuvo dispuesto a asumirlo todo hasta sus últimas consecuencias.

26, 40 VIENE ENTONCES DONDE LOS DISCÍPULOS Y LOS ENCUENTRA DORMIDOS;

Jesús busca la compañía de los discípulos, pero éstos se han dormido.

Se ha roto la comunión que se había establecido en la cena, lo han dejado solo.

Y ellos mismos, han perdido la oportunidad de prepararse para lo que les espera: su lealtad, su fe, será sometida a la más dura prueba y ellos no se prepararon (ver Mitch et Sri, p.7, 127-29).

REFLEXIONA:

Ver que Jesús busca a Sus discípulos en esos momentos nos lo hace ver vulnerable, necesitado de amor, de compañía. Ello nos hace pensar que a Jesús no le resulta indiferente que lo acompañemos o no; no le da lo mismo que sólo lo veamos un ratito el domingo. Quiere, busca, agradece, cada momento que le dedicamos, cada rato en que nos disponemos a hacerle compañía.

Y DICE A PEDRO: ‘¿CONQUE NO HABÉIS PODIDO VELAR UNA HORA CONMIGO?’

dice a Pedro

Desde que Jesús nombró a Pedro la piedra sobre la que edificaría Su Iglesia (ver Mt 16, 18), Pedro ocupa un lugar especial, destacado, en los relatos del Evangelio.

REFLEXIONA:

Este reproche dirigido a Pedro, tal vez es también un reproche dirigido a nosotros. ¿No podemos, en el día, en la semana, en el mes, dedicar ni un tiempito para dedicárselo al Señor?, ¿a estar, a ‘velar’ con Él?

CLASE 134

26, 41 VELAD Y ORAD, PARA QUE NO CAIGÁIS EN TENTACIÓN; QUE EL ESPÍRITU ESTÁ PRONTO, PERO LA CARNE ES DÉBIL.’

velad

Es decir, no dormir, sino mantenerse alerta.

orad

No se trata solamente de mantener los ojos abiertos, sino poner la mirada en Dios.

para que no caigáis en tentación

Jesús, que les enseñó a Sus discípulos en el Padrenuestro a pedirle ayuda a Dios para no caer en la tentación (ver Mt 6, 13), ahora les pide que oren para recibir de lo alto la fuerza que les permita no caer.

REFLEXIONA:

Hace notar un autor, que Jesús enseña no sólo de palabra sino de obra. Y que aquí en Getsemaní está orando como enseñó a Sus discípulos a orar. Les dijo que dirigieran su oración al Padre (ver Mt 6, 9), y Él dirige Su oración al Padre (ver Mt 26, 39.42.44); les enseñó a pedir al Padre que se haga Su voluntad (ver Mt 6, 10), y es lo mismo que Él pide ahora (ver Mt 26 39.42.44). Les enseñó a pedir ayuda para no caer en la tentación (ver Mt 6, 13), y ahora Él mismo ora para superar la tentación de evadir la copa que le espera, y pide a Sus discípulos que oren para no caer en tentación (consejo que ellos lamentablemente no siguen y por eso luego caen en la tentación de dispersarse y dejarlo solo).

26, 42 Y ALEJÁNDOSE DE NUEVO, POR SEGUNDA VEZ ORÓ ASÍ: ‘PADRE MÍO, SI ESTA COPA NO PUEDE PASAR SIN QUE YO LA BEBA, HÁGASE TU VOLUNTAD.’

De nuevo Jesús vuelve a orar poniéndose enteramente en las manos de Su Padre.

REFLEXIONA:

Cuando se tiene una emoción, un sentimiento muy intenso, no basta expresarlo una sola vez, no basta pedir una sola vez, surge natural el deseo de insistir en aquello, como cuando queremos meter un clavo, hay que golpear y golpear, hasta que éste penetre; así la oración repetida va conformando el corazón a lo que pide.

26, 43 VOLVIÓ OTRA VEZ Y LOS ENCONTRÓ DORMIDOS, PUES SUS OJOS ESTABAN CARGADOS.

Y por segunda vez los discípulos se duermen.

REFLEXIONA:

Mateo y Lucas disculpan a los discípulos, explican que tenían demasiado sueño como para quedarse despiertos. Pero cabe pensar que más que ganas de dormir, lo que tienen los discípulos es ganas de evadirse, de no ver a su Maestro triste y angustiado, caer por tierra. Lo han visto realizar milagros espectaculares, así sí les gusta verlo, pero aquí en el Huerto no. Es demasiado doloroso e inquietante...

REFLEXIONA:

Se va abriendo una brecha entre lo que hace Jesús, que ora para prepararse interiormente a enfrentar lo que vendrá, y Sus discípulos, que se evaden, se duermen, desperdician la oportunidad de prepararse espiritualmente y por ello van a sucumbir al miedo y al desánimo.

CLASE 134

26, 44 LOS DEJÓ Y SE FUE A ORAR POR TERCERA VEZ, REPITIENDO LAS MISMAS PALABRAS.

los dejó

Ellos lo dejaron solo. Ahora Él los deja a ellos; ya no insiste en que despierten. Los deja dormir.

REFLEXIONA:

Jesús respeta nuestra elección. Si elegimos dejarlo solo, no acompañarlo, sin duda le duele, porque quiere nuestra compañía, pero respeta nuestra decisión. ¡Con qué facilidad podemos herir sin querer el corazón sensible del Señor, que espera muy poco de nosotros, pero aun eso poco no queremos darle!

REFLEXIONA:

Jesús se hizo cercano, aceptó ser el Emmanuel, el Dios-con-nosotros. Y ahora que necesita compañía, que pide que estén con Él, los discípulos lo dejan solo. Y Él no hace bajar fuego del cielo que los despierte o los achicharre. Simplemente los deja dormir y sigue orando.

por tercera vez

El número tres en la Biblia, significa plenitud.

Mateo deja claro que Jesús bebió hasta el fondo Su ‘copa’ de tristeza y angustia.

repitiendo las mismas palabras

Tres veces Jesús plantea que querría no tener que beber la copa que le espera, pero que acepta que se cumpla la voluntad de Su Padre.

REFLEXIONA:

Cabe aprovechar este pasaje para mencionar lo siguiente: Los hermanos separados suelen criticar que los católicos recemos varias veces ciertas oraciones (por ejemplo el Señor, ten piedad; en Misa; o el Rosario; la Letanía, etc). Dicen que se trata de la ‘mucha palabrería’ que Jesús critica en Mt 6,7; Están en un error. Lo que Jesús critica es la palabrería de los paganos, no el hecho en sí de repetir varias veces una oración.

Y mucho menos cuando esa oración está en sintonía con la Sagrada Escritura (como es el caso del Rosario o la Letanía), y expresa amor hacia Dios y deseo de cumplir Su voluntad.

Si Jesús oró tres veces “con las mismas palabras”, desde luego no le parece mal que hagamos lo mismo.

26, 45 VIENE ENTONCES DONDE LOS DISCÍPULOS Y LES DICE: ‘AHORA YA PODÉIS DORMIR Y DESCANSAR. MIRAD, HA LLEGADO LA HORA EN QUE EL HIJO DEL HOMBRE VA A SER ENTREGADO EN MANOS DE PECADORES. 26, 46 ¡LEVANTAOS!, ¡VÁMONOS! MIRAD QUE EL QUE ME VA A ENTREGAR ESTÁ CERCA.’

ya podéis dormir y descansar. Mirad, ha llegado la hora...

Jesús nos los está invitando a quedarse a dormir en Getsemaní, sino que relaciona el dormir y descansar con que ha llegado Su hora, la que traerá el perdón de los pecados, la que nos libraré de la muerte, y por eso podremos dormir, como dice el salmista: “en paz me acuesto y enseguida me duermo porque sólo Tú, Señor, me haces dormir tranquilo”. No el sueño de la muerte, el sueño que nos permitirá despertar a la vida eterna.

CLASE 134

ha llegado la hora en que el Hijo del hombre va a ser entregado

Jesús anuncia que ha iniciado la 'hora' para la que ha venido a este mundo, la 'hora', para la que se ha venido preparando.

en manos de pecadores

“El Señor levanta los pensamientos de Sus discípulos, pues les pone de manifiesto que Su Pasión era obra de la maldad de los pecadores y no culpa Suya.” (sn Juan Crisóstomo, BcPI, II, p. 317)

¡levantaos!, ¡vámonos!

Más que '¡vámonos!', podría traducirse como '¡vamos!'

No es una invitación a huir, sino a esperar de pie, dispuestos, atentos, al traidor y a su comitiva.

REFLEXIONA:

Pregunta un autor, ese '¡vamos!' de Jesús, ¿a dónde es? Al horror que le espera, a padecer física, emocional, espiritualmente como ningún ser ha padecido jamás.

REFLEXIONA:

Jesús “sabía, de antemano, que Sus enemigos iban a llegar, y, sin embargo, no sólo no huyó, sino que les salió al encuentro” (sn Juan Crisóstomo, BcPI, II, p. 317).

REFLEXIONA:

Una vez que Jesús se ha abandonado enteramente en manos del Padre, supera la tristeza y la angustia. A partir de ahora lo vemos dueño de Sí, lleno de serenidad y mansedumbre, enfrentar todo lo que le espera. Sólo abandonándonos confiadamente en Dios alcanzamos la paz.

REFLEXIONA:

¿Qué es lo que más te ha llamado la atención del pasaje revisado hoy? ¿Por qué?

¿Qué respuesta crees que pide de ti?, ¿qué respuesta darás?

PROPUESTA:

Haz Lectio Divina con el texto bíblico revisado en esta clase (lee despacito, varias veces; medita lo leído, ponderando lo que significa; y dialoga con el Señor respecto a lo leído y meditado).